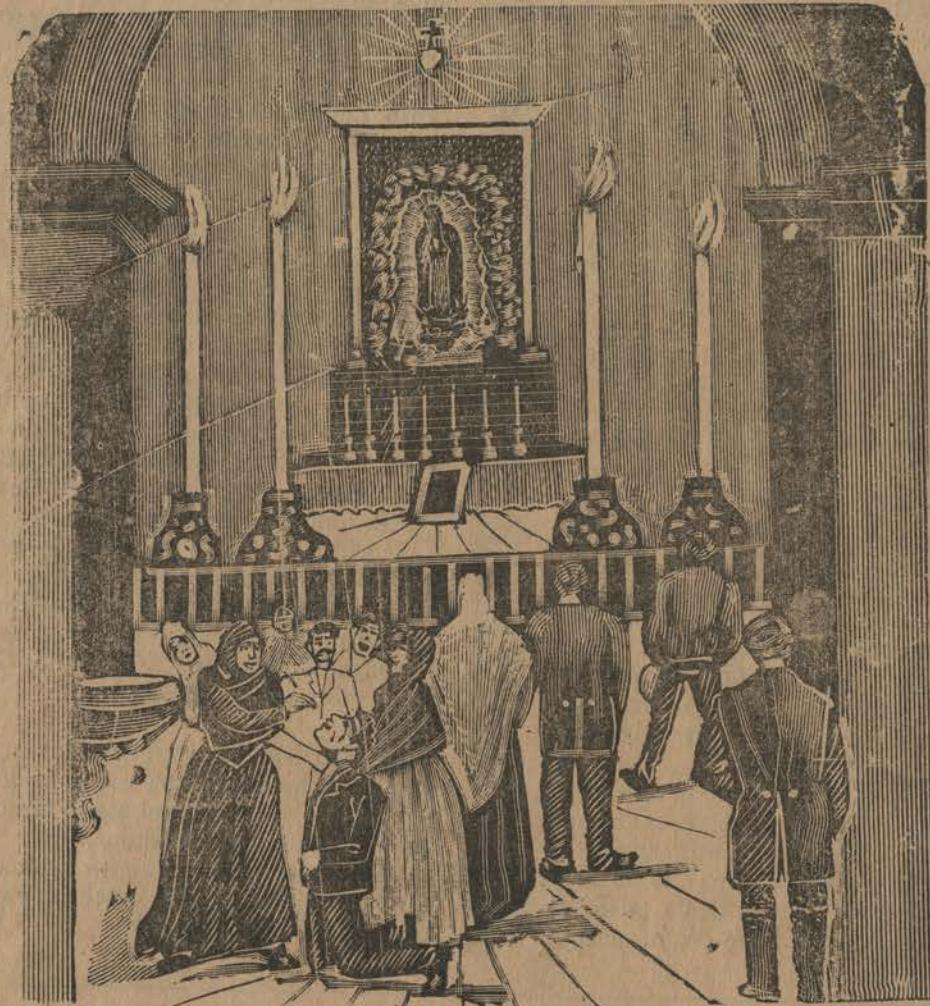


IMPORTANTE NOTICIA



ADMIRABLE MILAGRO

de la Sma. Vírgen de Guadalupe en el pueblo de Taxco.

Un Cirio con substancias explosivas

En el pueblo de Taxco, Estado de Guerrero, vivía un individuo incrédulo, que se le podía llamar hereje, pues no creía en nada de la religión católica, apostólica romana, y se llenaba de cólera y renegaba contra de las personas que veía ir á la casa de Dios á oír su misa ó para asistir á algunas otras prácticas del divino culto.

Un día se resolvió él á hacer un obsequio de dos cirios de cera, uno de

ellos compuesto en el centro con substancias explosivas á fin de que cuando ardiera el día 12 de Diciembre, en la función de María Santísima de Guadalupe, que se hace anualmente en el referido pueblo, volara el templo. Con ese objeto se presentó días antes de la fecha indicada entregando al sacristán de la parroquia dichos cirios, recomendándole de una manera especial que los pusiera con mucho cuidado en el altar

mayor, pues no quería que se maltrataran absolutamente en nada.

El Sacristán no sospechó el formidable mal que por sí conductor se pretendía llevar a efecto y puso los cirios en el lugar que se le indicó, dando aviso inmediatamente al Sr. Cura de lo que había hecho y recibió orden de que al día siguiente los encendiera para que el día próximo de la función, ardieran perfectamente bien dos ó tres horas para que é iluminaran a la Virgen. El fiel servidor del templo, cumpliendo con este mandato, encendió los dos cirios. Tenían de arder ya más de cincuenta minutos, cuando le llega de repente al susodicho Sacristán la idea de quitarlos y apagarlos; ¿por qué? no supo la causa, pero sintió energicamente sugestionado a hacerlo. Parecía que una voz extraña le ordenaba quitar y apagar aquellos cirios. Luchó consigo mismo algunos momentos, pues no hacía motivo para obrar así; mas al cabo, sin darse cuenta, corrió al altar mayor y puso en ejecución a lo que interiormente le impulsaba aquella fuerza extraña, apagó los cirios y se los llevó luego a la sacristía.

Al llevarlos notó que uno pesaba más que el otro siendo ambos de igual tamaño y espesor, cosa en que no reparó al recibirlos y colocarlos en los candeleros. ¡Qué raro es esto! Voy a darle parte al Sr. Cura de la manera que están, se dijo



para sí, y comenzaron a inspeccionarlos minuciosamente. Arderían los cirios unos cuantos minutos, pues ya faltaba muy poco para llegar a las substancias explosivas cuando lo examinaron, y partiendo con mucho cuidado, porque notaron que por sí mismo había comenzado a abrirse por distintos lugares, en contraron cartuchos de dinamita para hacerlos estallar. ¡Oh sorpresa y susto sin límites! ¡Estupefactos, absortos, quedó el Sr. Cura y el sacristán!

El milagro estaba patentísimo, la Santísima Virgen le había infundido al sacristán la salvadora idea de quitar y apagar oportunamente aquellos cirios, pues con otros pocos minutos más que hubieran ardido estallaría la dinamita que contenía, volando el templo, despedazando y matando a los muchísimos fieles que allí se encontraban.

El sacristán no se fijó en la persona que le dió los cirios y por lo tanto aquel criminal, enemigo de la Santa Religión Católica, quedó oculto, pero no consiguió, gracias a la Santísima Virgen de Guadalupe, honrosa y representante determinación.

La Santísima Patrona de los mexicanos ha demostrado una vez más con este portentoso milagro, el santo amor que tiene a sus hijos fidelísimos.

¡Alabemosla eternamente y démosle un ferviente homenaje de gratitud y reconocimiento sin límites!

Acción de Gracias a la Santísima Virgen de Guadalupe.

Virgen sagrada
De Guadalupe,
Por tu milagro
Gracias te doy.

De grande riesgo,
De muerte fiera
Tú libertaste
La población.

Con un cartucho
De dinamita
Volado hubiera
Taxco veloz.

Mas tú quisiste
Con tus poderes
Darles al punto
La salvación.

Haz que el impío
Ya se arrepienta
Del gran delito
Que preparó.

Y alaben todos
El tierno afecto
Que siempre tienes
A esta Nación.

Gracias recibe
De los taxqueños
Por esa prueba,
Por tal favor.